



## Las escuelas urbanistas en Francia

Junto a estos adelantos de carácter oficial, un poco incompletos y parciales, ha habido iniciativas tales como el «Town planning Institute», creado en Londres en 1914. Está compuesto de urbanistas autorizados. Además de las materias ya enunciadas al hablar de la enseñanza oficial, el programa del Instituto consta también de las siguientes: datos necesarios para establecer un plan

Según las últimas estadísticas municipales, en Madrid hay 128.798 cuartos que rentan cantidades no superiores a 100 pesetas al mes. Constituyen el 66,7 por ciento de las habitaciones que dis-

[illegible]

CONDE DE TORENO

## Millones de niños sin escuelas

Total, 981.

Dando de lado al error en que incurre el señor Herrero al aludir que la población de Madrid oscila entre 900.000 y un millón de habitantes (Madrid no tiene más de 800.000) resulta que en nuestra ciudad nos sobra 25.000 niños que carecen de escuela y que para evitar esta vergüenza habría de levantar de 35 a 20 grupos escolares.

El mal no es imputable a nosotros, ciertamente. Arranca de muy antiguo. En primer lugar, de lo

[illegible]

## Un atropello que no debe consentirse

En el Ayuntamiento ha habido quien ha levantado su voz contra la Electra. Por cierto, que hasta la fecha la protesta ha encontrado escaso eco en la Casa de la Villa y fuera de la Casa de la Villa. Triste es que asuntos de esta especie no sean acogidos en el Concejo con calor; pero aún lo es más que el vecindario permanezca insensible frente a atropellos tan flagrantes y que tan directamente dañan sus intereses. En una ciudad donde sus pobladores tuvieran civismo, lo hecho por la Electra hubiera sido objeto de una enérgica y clamorosa repulsa. En Madrid, no. El vecindario calla y paga; ¡con qué derecho se queja luego de los Gobiernos y de los Ayuntamientos...? El que voluntariamente se aviene a ejercer de borrego es natural que lo esquilene.

La supresión de estas «jorobas» sería de insospechada eficacia. Cambiaría rapidísimamente el aspecto del centro de Madrid. Las mejoras hechas en él durante estos últimos años, aparecerían con todo su relieve. Para convencerse de ello, basta recorrer las calles que hoy sufren las «jorobas» y representárselas en la imaginación desprovistas de esa deformidad.

Yo hice esa excursión varias veces y adquirí el convencimiento de que derribando un centenar de casas—¡nada más que un centenar!—el «centro» de Madrid cambiaría totalmente de aspecto. Nuestra ciudad tendría poco que envidiar a sus similares de otros países en esta parte de población. Y si el lector quiere convencerse de ello, tenga la paciencia de acompañarme en la revista que voy a pasar a las «jorobas» del centro de Madrid. No se fatigará gran cosa. Puede hacer la excursión sentado...

M. G. C

Lea usted todos los sábados

# EL MUNICIPIO

## Semanario de la ciudad

**10 céntimos**



## RESULTADO DE UN CONCURSO

## Premios para los funcionarios municipales

Coincidiendo con la aparición de EL MUNICIPIO, los funcionarios municipales de Madrid organizan un homenaje en honor de varios de sus compañeros, que en honrada lid han sido premiados en el concurso de trabajos abierto por el Ayuntamiento entre sus empleados y obreros.

El concurso arranca de una iniciativa de nuestro compañero García Cortés. Nuestro amigo sometió en febrero de 1922 esta propuesta al Consejo:

«En repetidas sesiones he censurado duramente la forma como el Ayuntamiento atiende la cuestión de personal. He dicho y, desgraciadamente tendré que repetir, que a pesar de que el Municipio destina a su personal, así administrativo como facultativo y obrero, cantidades muy superiores a las que les corresponde gastar, no le estimula al cumplimiento de sus deberes, ni premia el esfuerzo de los que, sobreponiéndose al medio municipal, se entregan por completo a servir al Ayuntamiento.

Para remediar en parte este mal, y excitar a los funcionarios al estudio de los cada día más complicados e interesantes problemas municipales, propongo que todos los años se establezcan diez premios de 1.500 pesetas cada uno para las Memorias que los citados funcionarios escriban sobre los asuntos de carácter municipal que se anuncien por la Comisión de Gobernación. Los temas se harán públicos en el mes de enero de cada año, y los premios se concederán en el de octubre.

El Tribunal que adjudique los premios lo formarán personas de reconocida competencia y extrañas al Ayuntamiento, el cual se limitará en este respecto a sancionar las resoluciones del Tribunal.

El Ayuntamiento imprimirá estas Memorias en la imprenta municipal y entregará, 100 ejemplares al autor del trabajo.

La propiedad de las Memorias será de sus autores, reservándose el Ayuntamiento únicamente la facultad de hacer una primera tirada de 500 a 1.000 ejemplares.

En las hojas de servicio de los funcionarios premiados se hará constar la distinción alcanzada y en casos de concursos para proveer plazas en los servicios municipales, se considerarán como uno de los méritos preferentes el haber sido premiado en Memoria que trate del servicio a que el concurso se refiere.

El Ayuntamiento aceptó con ligeras variantes la proposición; ahora el concurso y el Tribunal, integrado por personas de tan probada competencia como los señores Martínez Angel, Aguilar y Posada, emitirá el siguiente dictamen, que fue aprobado por unanimidad en la sesión del 21 del pasado mes de marzo:

«Excmo. Sr. Reunidos los señores que constituyen el Tribunal calificador de los trabajos presentados por los funcionarios municipales al concurso abierto por acuerdo de V. E., fecha 31 de marzo de 1922, se dio cuenta del examen realizado sobre cada una de las Memorias, admitidas dentro del plazo determinado en la convocatoria; y teniendo presente que, conforme a la base 5.ª de las que han regido en el certamen, al Jurado compete la facultad de adjudicar los premios, dando conocimiento a V. E. del fallo que recaiga, acordaron por unanimidad otorgar los cinco premios de 1.500 pesetas en metálico, a cada uno de los trabajos siguientes:

**Tema A.** Política de abastos en Madrid y soluciones para la misma, especialmente en lo referente a la acción municipal.—Premio al trabajo que lleva por lema: «Victni necessaria», cuyos autores son los Sres. D. Antonio López Hermoso y D. Manuel Cano.

**Tema B.** Sistemas de pavimentación preferibles en Madrid y propuestas para solucionarlos en cuanto a materiales, procedimientos de construcción y cuanto afecte a la mejor viabilidad de las calles.—Premio al trabajo que tiene por lema: «Via vita», autor D. Pedro Núñez Granés.

**Tema C.** Vivienda económica. Medios de facilitar su construcción por acción del Estado, municipal o social.—Premio al trabajo cuyo lema es: «Alea jacta est» y autores los Sres. D. José V. Bravo Ramírez y D. Alberto León Peralta.

**Tema D.** Medios al alcance del Municipio para solucionar el problema de la mendicidad en esta capital.—Premio al designado con el lema: «Madrid, castillo famoso», y autor D. José Bordiú.

**Tema E.** Ordenación financiera de los Ayuntamientos.—Premio al trabajo cuyo lema es: Ordenación financiera de los Ayuntamientos, y autor el Sr. D. Esteban Nicanor Puga.

Independientemente de la adjudicación de premios hecha por este Jurado a las cinco Memorias, que por unanimidad se han considerado dignas de recompensar según consta en la comunicación

presentada con esta fecha al Excmo. Ayuntamiento, a efecto de que se sirva llevarla a la práctica, los señores que constituyen este Tribunal juzgan de toda equidad poner en conocimiento de vuestra excelencia haber hallado muy estimables y dignas de recompensar las Memorias presentadas a los temas b) y d), cuyos lemas respectivos son: «Viabilidad de Madrid» y «La Beneficencia», pero no encontrando en las bases del concurso medios que justifiquen el otorgamiento de un premio sin la previa aquiescencia de esa Corporación, proponen a V. E. se sirva distinguir aquellos trabajos, concediéndoles mención honorífica.

El Ayuntamiento acordó además imprimir las dos Memorias que el Tribunal recomienda, y otra de los Sres. Saborido (D. Manuel), y Peña, titulada «Estudio de antecedentes para la creación de una Cooperativa municipal aseguradora de la salud», presentada fuera de concurso.

El certamen honra al Concejo madrileño y a sus funcionarios, y puede tener una trascendencia enorme en la vida municipal madrileña, cumpliendo lo acordado, se celebra todos los años.

Nosotros nos limitamos hoy a felicitar a los funcionarios premiados y a la Corporación; pero en números sucesivos trataremos con la debida extensión este tema.

Para administrar una ciudad moderna se necesita algo más que habilidad en los negocios, en el Derecho o en la Medicina. La administración de la ciudad es en sí una profesión.

## LOS TIEMPOS NO CAMBIAN

## Una provisión de los Reyes Católicos, que podría muy bien aplicarse hoy

No andarán muy a derechas las cosas municipales en Madrid, cuando allá, por el año de gracia de 1492, los Reyes Católicos se vieron precisados a publicar una curiosa provisión «para que los regidores de Madrid no tuvieran allegados ni panaguados».

«Qué poco cambian los tiempos! En este año, de bastante gracia también, de 1923, está haciendo mucha falta una provisión parecida, en lugar de las provisiones de otro género que a los regidores del Ayuntamiento de Madrid se suele dar. La provisión a que aludimos va enderezada al concejo, corregidor, alcalde, alguacil, regidores, caalleros, escuderos, oficiales e omnes buenos de la villa de Madrid, etc., etc. Y se le dice nada menos que esto, que trasladamos al pie de la letra:

«Sepades que a nos es fecha relación que vos los dichos regidores caalleros de la dicha villa tenays por allegados a muchos de los cibdadanos e oficiales della, los quales vos aguardan los días de fiesta e vos acuden en vuestras cuestiones e diferencias que vnos con otros tenays e vosotros les ayúdayes e favoreceys en los suyos, lo qual diz que es cabsa de muchos ruidos e escandolos e males e diferencias en la dicha villa e que muchos dexan sus oficios e labores por andarse bagabundos e faziendo muchos males, e aunque no contentos desto, diz que tenays por allegados los concejos de la tierra de la dicha villa, para que vos sirban e presenten como si fuesen vuestros vasallos».

Y viene después la parte dispositiva, que no es menos sabrosa:

«Porque vos mandamos que agora ni de aquí adelante vos otros nin alguno de vos non tengades tales allegados para que vos favorezcan e ayuden en vuestras diferencias e cuestiones. E mandamos a los escuderos, cibdadanos e oficiales e otras personas de la dicha villa que no vivieren de continua buenda con vos como vnestros familiares e continos comensales».

La parte de sanciones penales:

«...sopena que vos los dichos regidores e caalleros de la dicha villa perdays los oficios e maravedis de juro e de merced de por vida que tenays, e seays desterrados de la dicha villa e su tierra por vn anno, e vos los dichos escuderos e cibdadanos e personas del pueblo que contra lo suso dicho prevedes e procedieades en qual quier manera, que paguedes cada vno tres mill maravedis por cada vez e seays desterrados de la dicha villa e su tierra por seys meses e si non touiere tal persona de que pague los dichos tres mill maravedis que le sean dados cinquenta aques publica mente por las plaças e mercados de la dicha villa».

Hay otra parte de la provisión que, aunque actualmente habría que aplicar a los «regidores» provinciales más que a los municipales, no queremos dejar de reproducir, porque es bastante sustanciosa también. Dice así:

«E otrosi nontengades por allegados a los dichos concejos de la dicha tierra nin a alguno dellos nin rescibays dellos daduins nin presentes por las fiestas, nin en nonbre de ninguno de los dichos concejos nin de otras personas por los dichos concejos direte nin yndirete» (Siguen las penas, no menos severas, que las anteriores).

«E mandamos e defendemos a los dichos concejos que non sean vuestros allegados ni vos den los dichos presentes de los bienes de los dichos concejos ni por repartimiento de las personas particulares dellos» (Siguen también sanciones muy duras).

Damos estos párrafos a título de curiosidad, pero también de provechosa enseñanza.

## CRISIS DE TRABAJO Y DE VIVIENDA

## El problema en la Villa y Corte

## I

La crisis de trabajo y de la habitación han de ser temas preferentes de EL MUNICIPIO. Hace tiempo, bastante tiempo, que debieron haber sido objeto de la preocupación del Ayuntamiento y del Estado. Apenas han puesto atención en ellos. Verdad es que tampoco el vecindario se ha preocupado gran cosa de cuestión que tan de cerca afecta a su vida. Ahora parece que el Gobierno y el Ayuntamiento se disponen a hacer algo para paliar los estragos de las referidas crisis. El Gobierno convocó el Congreso de la edificación; el Ayuntamiento acuerda invertir cerca de 8.000.000 de pesetas en promover la construcción de viviendas económicas... Poco es para lo que tendría que hacerse si se pusieran a acometer a fondo el problema; pero es algo. Por lo menos revela el propósito de no persistir en la pasividad que hasta ahora han mostrado.

Para que nuestros lectores aprecien la magnitud del mal y conozcan sus causas y algunos de los remedios que pueden aplicarse para aliviar sus trágicas consecuencias, publicamos el trabajo que sobre este importantísimo asunto presentó, en enero de 1922, el Sr. García Cortés, al Ayuntamiento de Madrid: es un estudio bastante completo de la materia y tiene datos de incuestionable valor.

## Proporciones y gravedad de la crisis.

De día en día se acentúa en nuestra ciudad la crisis de trabajo en la industria de construcción de edificios. La crisis aparece ya acusada vigorosamente el año 1920; pero las masas obreras no han comenzado a sentir sus efectos hasta el actual invierno.

Durante los años 1920 y 1921 ha habido en ejecución, constantemente, alrededor de 350 obras, algunas de gran importancia. Todos los proletarios han tenido trabajo abundante: mas esas obras se están terminando—algunas han sido supendidas—y no se promueven nuevas construcciones. En los años referidos se expidieron menos licencias de construcción que en los peores años de la guerra, particularmente en el interior. Los jornales comienzan a escasear. El ejército de los sin trabajo crece, crece sin cesar, amenaza alistarse en sus filas en plazo breve, a la casi totalidad de los operarios de la construcción. El hambre, con su trágica secuela de dolores y miserias, se cierne como un peligro cada vez más próximo, sobre los hogares de sectores considerables del vecindario madrileño.

Según la estadística del Ministerio de Fomento sobre la industria de Madrid, trabajo meritísimo que se publicó en 1907, en aquel entonces había en nuestra ciudad 15.478 obreros, que se ocupaban en la industria constructiva de edificios. Dados los crecimientos de población que se han operado desde aquella fecha, no consideramos exagerado calcular que ahora excede de 23.000 el número de trabajadores de la citada industria.

Por lo tanto, la cantidad de personas afectadas directamente por la crisis pasa de 115.000 (a razón de cinco por obrero). Indirectamente, la crisis repercute en toda la población, pues no puede ser indiferente la paralización de una tan considerable masa de trabajadores, aunque no sea más que por los daños que las restricciones de consumo producen en orden a la economía local.

Si frente a un mal que perjudica tan amplias masas de población, el Ayuntamiento permaneciera ocioso, demostraría una insensibilidad que le incapacitaría para llevar la voz y la representación del vecindario madrileño.

Pero, además existe otra razón que fuerza al Ayuntamiento a terciar activa y resueltamente en la cuestión. Es que esta crisis de trabajo agrava en términos aterradores la crisis de la vivienda que sufre Madrid desde larga fecha, y muy particularmente a partir de 1915, año en que los efectos de la guerra mundial empezaron a sentirse intensamente en nuestro país.

## La construcción en Madrid.

Ya en 1910, a Madrid le faltaban viviendas para albergar su población como la higiene preceptúa. Las estadísticas, aunque incompletas, revelan el hacinamiento en que se vivía. En la generalidad de las grandes urbes europeas la relación entre los habitantes y las casas oscilaba entre 8 a 16 habitantes, por cada casa. Madrid, tenía 43'34 habitantes, por casa. Según el Anuario Estadístico del Instituto Geográfico, Madrid era de entre las ciudades importantes españolas la que contaba con menos viviendas. En la fecha expresada, Barcelona tenía 16'16 habitantes, por edificio; Valencia, 13'20; Sevilla, 11 a 11'02; Zaragoza, 13'67 y Murcia, 5'24.

Luego, a pesar de las muchas construcciones realizadas de 1911 a 1915, el problema de la vivienda ha tomado en nuestra ciudad peores caracteres. Veamos como los hechos corroboran nuestras palabras.

Licencias concedidas por el Ayuntamiento en el interior, extrarradio y ensanche desde 1911:

AÑOS	Interior.	Extrarradio.	Ensanche.	TOTALES
1911.....	216	341	89	646
1912.....	288	383	103	774
1913.....	205	219	127	551
1914.....	326	684	143	1.153
1915.....	129	389	51	609
1916.....	63	202	105	370
1917.....	86	93	120	299
1918.....	116	173	73	362
1919.....	206	185	185	576
1920.....	30	120	155	305
1921.....	32	167	133	330
1922 (I).....	21	368	62	461

Agrupadas estas cifras en dos quinquenios, el 1911 a 1915, época en que el precio de los materiales no alcanzó proporciones exageradas, y el de 1916 a 1920, período de materiales y mano de obra caros, resulta que se concedieron las siguientes licencias:

AÑOS	Interior.	Extrarradio.	Ensanche.	TOTALES
1911 a 1915.	1.164	2.016	553	3.733
1916 a 1920.	501	773	638	1.912

Cotejando los anteriores, se destaca con entera claridad la magnitud de la agravación de la crisis

(I) Estas cifras no figuraban en el trabajo del Sr. García Cortés.

de la vivienda sufrida en Madrid en estos últimos años. En el segundo quinquenio se construyeron 1.821 edificios menos que en el precedente.

Para apreciar en su justo valor las cifras transcritas, hay que tener en cuenta que la inmensa mayoría de las edificaciones del extrarradio son modestísimas. Por lo general, son pequeñas casas sin pisos o con un solo piso.

## LOS DERRIBOS

Examinemos otro dato; el de los derribos: De 1911 a 1915 fueron 263, y de 1916 a 1920, 413. Diferencia en más en relación con el quinquenio anterior, 150.

## ALCANCE DE LA CRISIS DE LA VIVIENDA

Con el dato del movimiento de población en Madrid, desde 1910 a 1920, completaremos los elementos necesarios para formar juicio acerca del alcance de la crisis de la vivienda. Anotémosle: En 1910, tenía Madrid, 584.117 habitantes. En 1915, 615.075.

Y en 1920, 750.896. Conjugando todos los datos expuestos nos hallamos con que en el período de 1911 a 1915: El exceso de edificios construidos sobre los derribados, fué de 3.520.

El aumento de población, de 30.958 almas. Se construyó un edificio por cada 8'8 nuevos pobladores.

De 1916 a 1920, el aumento real de fincas fué de 1.485.

Y el de habitantes, de 135.821.

Luego, por cada 91'4 nuevos habitantes de Madrid, se levantó un edificio.

Infírese que para que la construcción se hubiera atemperado de 1916 a 1920 a las necesidades del aumento de población en los términos del quinquenio precedente, el exceso de casas edificadas sobre las derribadas debería haber sido de cerca de 15.000. ¡Y sólo fué de 1.485! Esta cifra da la medida de la agravación de la crisis de la vivienda experimentada en nuestra Villa durante el lustro referido.

## Realidad de la crisis de trabajo.

La simple exposición de las cifras que acabamos de transcribir, revela que nos encontramos frente a una aguda crisis de trabajo, que si no se ha exteriorizado aún, es por que, como hemos dicho, las obras iniciadas los años anteriores, ocupan todavía muchos operarios.

Sin embargo, es necesario fijar con mayor precisión los términos de la crisis de trabajo iniciada, y que en breve ha de tomar caracteres más agudos. Para ello, examinemos el promedio de licencias anuales concedidas en los tres sectores que Madrid se divide (Interior, Extrarradio y Ensanche), en los quinquenios de 1911-1915, y de 1916-1920, y en los de los años 1921 y 1922:

Promedio de licencias anuales del quinquenio 1911-1915: Interior, 232,8; Extrarradio, 403,2; Ensanche, 110,6. Total, 746,4.

Idem en el de 1916-1920: Interior, 100,2; Extrarradio, 154,6; Ensanche, 127,6. Total, 382,4.

Idem en el año 1921: Interior, 32; Extrarradio, 167; Ensanche, 133. Total, 330.

Del cotejo de estas cifras se infiere que, a pesar de haber aumentado la población desde 1916 en más de un 25 por 100, la construcción ha disminuido en un 50 próximamente.

La crisis de trabajo en Madrid es una espantosa realidad.

## Repercusión de la crisis de la vivienda en los alquileres.

La agravación de la crisis de la vivienda ha traído como corolario inevitable el encarecimiento abusivo de los alquileres. Una vez más se cumple la ley de la oferta y la demanda... cuando conviene al capitalista. Los economistas de la escuela clásica liberal, los del «dejad hacer, dejad pasar», cantaron las excelencias de la competencia, asignándole la providencial misión de provocar el equilibrio en la producción y de fijar precios de relativa equidad a los productos. Con efecto, los capitalistas con sus confabulaciones, trusts, kartells, etc., suprimen la competencia y, consiguientemente, burlan la ley de la oferta y de la demanda, en perjuicio del consumidor; pero, cuando el cumplimiento de la tal ley les beneficia, la ley se aplica inexorablemente.

Así, ahora, los caseros se han apresurado a aprovecharse de la falta de viviendas para elevar enormemente los arriendos de sus fincas. Arguyen que la edificación se ha encarecido. Y es cierto; pero lo es en relación con las dos mil y pico casas que se han levantado en el período de materiales y jornales caros, no para las 14.000 que se construyeron antes en terrenos baratos y

con materiales y mano de obra barata; algunas con cascotes de derribos de otras fincas...

Mas dejémoslos de disquisiciones y pasemos a examinar los hechos. En 1915 se registraban en las estadísticas municipales 3.429 habitaciones desahuyadas; en 1920, 111 que lo estarían o por ser extraordinariamente costosas o por ser completamente inhabitables, pues es notorio que los vecinos de Madrid que vivimos en casas modestas no podemos mudarnos por falta de viviendas a donde trasladarnos.

## Relación entre el aumento de habitaciones y de habitantes

Consignemos ahora el número de habitaciones de Madrid en los años que tomamos como término de referencia en el estudio que estamos haciendo.

Año 1910: 123.965 habitaciones.

Año 1915: 158.813 habitaciones; aumento en relación con la fecha anterior, 34.848.

Año 1920: 172.777 habitaciones; aumento en relación con la fecha anterior, 14.964.

Recordemos el de habitantes en las expresadas fechas, a fin de que pueda apreciarse, en toda su magnitud, la crisis de la vivienda que padecemos en Madrid.

Año 1910: población, 539.835.

Año 1915: población, 604.908; aumentó en relación con la fecha anterior: 65.070.

Año 1920: población, 750.896; aumentó en relación con la fecha anterior: 145.988.

Cotejando el aumento de habitaciones con el de la población, resultó:

Que de 1910 a 1915 por cada nueva habitación aumenta 1,8 habitantes.

Y que, de 1915 a 1920, a cada habitación le correspondía un aumento de 9,9.

Las variaciones habidas en el coste de los alquileres aparecen con entera claridad en esta otra estadística:

Alquiler anual: Hasta 180 pesetas en el año 1910, 44.551 (35,9); en 1915, 35.222 (22,1); en 1920, 13.904 (8,0).

Hasta 600 pesetas en el año 1910, 46.084 (37,1); en 1915, 66.002 (41,5); en 1920, 68.527 (39,9).

Hasta 1.200 pesetas en el año 1910, 18.711 (14,2); en 1915, 30.113 (19,0); en 1920, 46.364 (26,8).

Hasta 2.400 pesetas en el año 1910, 9.344 (7,5); en 1915, 15.560 (19,8); en 1920, 18.972 (11,0).

Hasta 6.000 pesetas en el año 1910, 3.883 (3,1); en 1915, 6.322 (4,0); en 1920, 8.944 (5,2).

Hasta 12.000 pesetas en el año 1910, 551 (0,4); en 1915, 1.190 (0,7); en 1920, 2.127 (1,2).

Más de 12.000 pesetas en el año 1910, 181 (0,1); en 1915, 356 (0,2); en 1920, 619 (0,4).

Con sólo pasar la vista por la estadística se advierte el proceso de la carestía de la vivienda en nuestra ciudad.

Obsérvese cómo el porcentaje de la habitación de tipo más económico—la de alquiler inferior a 181 pesetas—que era la que ocupaba el obrero manual, descendiendo del 35,9 en 1910, a 22,1 en 1915 y al 8 en 1920.

Obsérvese también como las habitaciones de 181 a 600 pesetas de renta anual, que en 1910 figuran en proporción de un 37,1 por 100; suben al 41,5 un lustro después y luego bajan en 1920 al 39,9. Esta curva revela, mejor que ningún otro dato, la marcha ascendente de los alquileres. El aumento de ese grupo de 1910 a 1915 se hace a expensas del anterior (alquileres hasta 180 pesetas) con viviendas que han subido el arriendo y la disminución de 1915 a 1920, indica que las habitaciones de 181 a 600 pesetas están pasando, merced a nuevos encarecimientos, al grupo de las de 601 a 1.200, el cual, según puede comprobarse en la estadística, gana en el expresado lustro un 7,8 por 100.

Seguramente la vivienda proletaria y la de la llamada clase media se ha encarecido en los años citados más de un 150 por 100.

De los estudios y cálculos que hemos hecho, inferimos que los vecinos de Madrid, pagaban por alquileres en 1910, sin incluir los de las tiendas, alrededor de 76.000.000 de pesetas al año; en 1920, abonaban, excluyendo asimismo las tiendas, por encima de 166.000.000, ¡90.000.000 más!

Estos hechos prueban la escasa eficacia de los decretos limitando la subida de los alquileres. En este caso, como en todos, la tasa sólo produce efectos transitorios. Hay que atacar el mal más a fondo.

El Municipio leonés y castellano de los siglos X al XIII es esencialmente democrático. El Gobierno de la ciudad radica en el concejo abierto, o sea en la Asamblea general de vecinos... los cargos municipales son de elección popular...

HINOJOSA

Moreno y Compañía  
Imprenta y encuadernación

MADRID :: Verónica, 13 y 15 y Alameda, 4 :: MADRID

Teléfono 373 M.

Revistas ilustradas, tricolores, grabados, obras de lujo, folletos,

trabajos de estadística para Ministerios, Bancos

y Sociedades, etc. Material moderno.

Fábrica de corbatas  
12, CAPELLANES, 12

CASA FUNDADA EN 1877

Camisas. - Guantes. - [Pañuelos. - Géneros  
de punto. - Elegancia.

Gran surtido. - Economía.

PRECIOS FIJOS

## El Congreso de la Edificación

## Se convoca tarde; pero todavía puede ser útil

La crisis de la edificación se empezó a manifestar en España y en toda Europa durante la guerra (en 1916). En casi todos los países, incluso los beligerantes y en pleno período de guerra, se adoptaron medidas encaminadas a atajar el mal, o, por lo menos, a reducir sus tristes consecuencias.

Efecto de estas medidas hanse levantado en Inglaterra, Holanda, Dinamarca, Bélgica, Francia, y en la mayoría de los países afectados por la crisis, centenares de miles de viviendas que han mitigado enormemente los perjuicios que en el orden sanitario y económico produce la escasez de habitaciones.

Mientras tanto, en España se ha gobernado no sólo olvidándose de la existencia de tan importante problema, sino con disposiciones que forzosamente habían de agravarle.

Se han elevado los Aranceles imponiendo enormes tributos a los materiales de construcción, lo que, como es consiguiente, ha determinado que la baja experimentada en las mercancías fuera de España, no repercuta en los términos debidos en nuestro país.

Por otra parte, se ha practicado una política de encarecimiento de subsistencias que fuerza a los obreros a pedir incesantemente nuevos aumentos de jornales.

Ello, unido a la franquía en que el Estado y los Municipios dejan a los agostados de terrenos, hace que todos los elementos que integran la industria de la edificación (materiales, mano de obra y terrenos), alcancen precios tan exagerados que sea de todo punto imposible construir viviendas asequibles a las disponibilidades económicas de la masa de nuestros conciudadanos.

En estas condiciones, el ministro de Trabajo, Sr. Chapaprieta, ha confiado al Instituto de Reformas Sociales la misión de convocar un Congreso de la Edificación. El Congreso llega con retraso. Es evidente. Ahora bien; si la celebración de la Asamblea va a ser seguida de actos del Gobierno que tiendan a abaratar los elementos de la construcción y a estimular al capital privado para que se encauce hacia esta industria, el Congreso podrá reportar grandes bienes. El Congreso es tardío; pero todavía puede ser útil.

\*\*

En el Congreso ha de tomar parte principal el Ayuntamiento de Madrid. El alcalde, Sr. Ruiz Jiménez, ha elevado la siguiente moción al Ayuntamiento, señalando la labor que el Concejo ha de realizar:

«Preocupados los Poderes públicos de la crisis porque atraviesa actualmente la industria de la edificación y convencidos de la necesidad de adoptar medidas que puedan atenuar en lo posible los efectos económicos que se hacen sentir en todos los ramos de la construcción, se ha dispuesto por R. O. del Ministerio de Trabajo de 27 de marzo último, inserto en la *Gaceta* del 29, que se organice una «Conferencia Nacional de la edificación» que habrá de celebrarse en Madrid, durante los días del 28 de mayo al 4 de junio próximo a fin de que los diversos elementos interesados en esta cuestión estudien y propongan soluciones económicas a tal difícil problema.

En la citada disposición se recomienda al Ayuntamiento de Madrid que informe en dicha conferencia acerca de los temas que se refieren a la «Acción de los organismos locales» (exención de arbitrios, función de los organismos locales en la edificación, ensanche de las poblaciones, extrarradio de Madrid, etc., etc.).

Esta Alcaldía, en el deseo de cooperar a la resolución de los problemas de la edificación que tanto afectan a Madrid, por la escasez y carestía de las viviendas, ha acordado que el desarrollo de los trabajos preliminares de dicha conferencia se practiquen por el orden y en las fechas que se expresan a continuación:

Primero. Durante los días del 13 al 22 del presente mes, se abrirá una información para que expongan su criterio por escrito las entidades que tienen relación con los diferentes ramos de la edificación a quienes se dirigirá la oportuna invitación por esta Alcaldía.

También podrán concurrir a la mencionada información, aunque no hayan sido especialmente invitadas al efecto, todas aquellas entidades que estén relacionadas con el ramo de la edificación (Sociedades constructoras de cemento armado, de pavimentación, etc.) y deseen intervenir en la información pública y a las deliberaciones de la Asamblea que el Municipio celebre.

2.º En otro plazo de ocho días que comprende del 23 de abril al 1.º de mayo, se procederá por la

Junta Consultiva municipal al estudio de los informes presentados y formación de las conclusiones que han de someterse a la aprobación de las Comisiones de Fomento y Ensanche reunidas, las cuales celebrarán una reunión extraordinaria con este objeto.

3.º Durante los días del 1 al 7 de mayo deliberará el Ayuntamiento y tomará acuerdo acerca de las conclusiones que sometan a su aprobación las Comisiones de Fomento y Ensanche reunidas, y que servirán de base para la discusión de los temas 2.º y 6.º sometidos a su ponencia, en las reuniones de la Asamblea.

4.º En los días 8 al 12 inclusivos del próximo mes de mayo se celebrará una Asamblea cuyas reuniones se verificarán en el salón de la Academia de Jurisprudencia, con asistencia de los representantes de todas las entidades invitadas a la información pública y de aquellas personas que lo soliciten de la Comisión nombrada al efecto por el Ayuntamiento.

5.º Se designa a los Sres. Sáinz de los Terreros, García Cortés, Sánchez Baytón, Saborit, Alberca y Martínez Reus para la resolución de cuantos incidentes se presenten para cumplimentar este programa, hasta la celebración de la «Conferencia Nacional de la edificación», convocada por el Ministerio de Trabajo, a la que asistirán como representantes del Ayuntamiento de Madrid.»

El Ayuntamiento aprobó por unanimidad la iniciativa del alcalde.

En el próximo número comenzaremos a publicar, ampliamente extractados, los trabajos presentados por los ingenieros y arquitectos municipales sobre la urbanización del extrarradio. Siendo éste uno de los problemas de mayor importancia de Madrid, creemos de absoluta necesidad divulgar cuantos estudios y datos puedan contribuir a esclarecer tan compleja cuestión.

## Información de la Casa de la Villa

## COTIZACIONES DE VALORES MUNICIPALES

Las últimas cotizaciones de valores municipales de Madrid han sido las siguientes:

Obligaciones del Empréstito de 1868.	80,50
» de expropiaciones de 1889.	93,00
» de expropiaciones de 1909.	89,00
» del Empréstito de Deudas y Obras.	84,00
» del ensanche de 1887 y 1909.	93,00
» del ensanche de 1915.	87,00
» del Empréstito de 1914.	87,00
» del Empréstito de 1918.	87,00

En relación con las cotizaciones anteriores, las transcritas están en alza.

El hecho es tanto más significativo porque ocurre después de haber acordado el Ayuntamiento lanzar un nuevo empréstito con divisa distinta a las que están en circulación.

Ello acredita la firmeza del crédito del Ayuntamiento y los señores concejales deben tener más en cuenta esta circunstancia en las negociaciones que habrán de entablar para contratar el empréstito.

## DE LO QUE NO SE HABLA Y DE LO QUE SE HABLA

Los edificios no hablan ni resuelven: La cuestión de la urbanización del extrarradio. Ni la de la edificación de las viviendas económicas.

Ni la de la construcción de mercados para poder iniciar una política de abaratamiento «verdad» de las subsistencias.

Ni la de la municipalización del pan.

Ni la de la apertura del Matadero, que ya debería estar abierto.

Ni la de la clausura de las sacramentales, que que ya debían estar cerradas.

Ni la del arreglo del asunto de los tranvías.

Ni la de la municipalización de las Pompas Fúnebres.

Ni la de la liquidación de los «célebres» puestos reguladores.

Ni la de la modificación de la ley de Ensanche.

Ni la de la supresión de pozos negros.

Ni la del aprovechamiento de aguas, residencias y basuras.

Ni la de la construcción de los grupos escolares que hacen falta.

En cambio, se habla, y por los codos, de elecciones, de chinchorrerías, de asuntos de personal y... personales.

## PENDIENTES DE SOLUCIÓN.

Entre otros asuntos halláanse pendientes de solución:

La apertura total del nuevo Matadero. El nombramiento del director del Matadero. La resolución del concurso de director de limpiezas.

La ponencia relativa a la construcción de la fábrica de incineración de basuras.

El expediente de las Sacramentales.

La liquidación de los puestos reguladores.

La municipalización de Pompas Fúnebres.

La construcción de cuatro grandes tahonas reguladoras.

El expediente de construcción de mercados de distritos y del mercado central.

La reorganización de la Beneficencia municipal.

La ponencia para la urbanización del Extrarradio.

## EL METROPOLITANO

En la penúltima sesión se dió cuenta de la resolución adoptada por la superioridad en relación con el asunto del Metropolitano. En su parte dispositiva dice así:

«Primero. Estimar el recurso interpuesto por la Compañía concesionaria del Metropolitano Alfonso XIII contra el acuerdo municipal que fijó el canon a satisfacer por la misma, por ocupación de terrenos de la vía pública, consignándolo así en los presupuestos.

Segundo. Recomendar a la Corporación municipal y a la Empresa indicada que formalicen el acuerdo celebrado por ésta con la Alcaldía de Madrid en 8 de mayo de 1922, fijando por transacción la cantidad de 81.070 pesetas, como tipo de contribución de dicha Sociedad al presupuesto de ingresos del Ayuntamiento; tipo que se aumentará con el importe del 10 por 100 del valor de las superficies que ocupen las instalaciones permanentes de las nuevas líneas a las ampliaciones de las actuales, dando a dicho convenio efecto retroactivo a la fecha en que debió firmarse.

Tercero. Que cualquier negativa o resistencia al cumplimiento de dicho convenio por parte de la Compañía del Metropolitano, se comunique por la Alcaldía Presidencia a este Gobierno civil al efecto de que utilice los medios legales a su alcance para asegurar al Ayuntamiento de Madrid los ingresos que la expresada entidad tiene reconocidos y aceptados como de su justa aportación.

De este asunto hemos de ocuparnos con la amplitud que su importancia requiere.

## SUBASTAS Y CONCURSOS

El 8 de mayo saldrá a subasta el suministro de leche de vaca para la Institución de Puericultura por dos años. Importa en 293.825 pesetas por año.

El 30 de abril se celebrará el concurso para contratar la conservación y entretenimiento de 300 lámparas intensivas, instaladas en las columnas de tranvías. Precio tipo, por día y lámpara, 0,55 pesetas.

El 17 de mayo se verificará el concurso para el aprovechamiento de las pieles de las caballerías que se sacrifican para alimentar las fieras del Parque Zoológico. Precio libre.

En breve se sacarán a subasta de los siguientes solares municipales.

El número 11 de la Plaza de la Cebada. El 3 de la calle de San Millán. El 15 de la Concepción Jerónima. El 54 de la calle de Toledo. El 73, 75 y 77 de la calle de Jacometrezo. El 89 de la calle de Toledo. El 13 y 19 de la calle de Embajadores.

El encarecimiento de terrenos en los alrededores de Madrid

No es sólo en los barrios céntricos de Madrid en donde los terrenos se encarecen. Es también en los alrededores de la ciudad, fuera de su término municipal, donde se produce con la misma intensidad este fenómeno que tanto contribuye a la crisis de la vivienda.

En *La Ciudad Lineal*, revista que de ordinario contiene notables trabajos urbanísticos y noticias de gran interés, encontramos los siguientes datos que corroboran nuestro aserto:

«Desde el año 1894, fecha de la fundación de La Ciudad Lineal, hasta 1899, el precio de cada lote de 400 metros cuadrados fué de 10 pesetas como tierra de labor y después de 250 a 500 pesetas, según su proximidad a la calle principal. El precio mínimo del lote de terreno se elevó:

En 1899, a 1.000 pesetas.  
En 1902, a 1.250 pesetas.  
En 1907, a 1.500 pesetas.  
En 1909, a 2.000 pesetas.  
En 1912, a 2.250 pesetas.»

En otro sitio del mismo número—el correspondiente a abril de este año—hallamos esta otra noticia:

«Los herederos de uno de los primeros accionistas suscriptor de tres acciones de quinientas pesetas cada una (1.500 pesetas) en plazos mensuales de 10 pesetas, han vendido recientemente sus tres lotes en 17.500 pesetas al contado.»

Lo que traducido a cifras quiere decir que en el espacio de 25 años, los terrenos de la pentería de Madrid han subido un 1.170 por 100.

La casa salubre

Para que una casa pueda considerarse salubre ha de reunir, por lo menos, las siguientes circunstancias:

No ha de ser húmeda.  
Ha de estar bien soleada y aireada.  
Ha de hallarse bien dotada de servicios de elevación de aguas residuales y materias fecales.  
Ha de encontrarse en buen estado de conservación.  
Y ha de tener, por otra parte:  
Agua buena y abundante.  
Lugar higiénico para guardar los alimentos y condimentarios.  
Sitio adecuado para lavar la ropa.

## El servicio funerario

## Una municipalización muy conveniente

## Antecedentes del asunto

En 1908, el Ayuntamiento de Madrid acordó municipalizar el servicio funerario; pero... pero a seguida decidió subrogar la municipalización en una Sociedad integrada por los elementos que a la sazón ejercían la industria de conducción de cadáveres.

La subrogación suponía la concesión del monopolio de la industria. La Sociedad beneficiada con la concesión se comprometió, a cambio del beneficio que se le otorgaba, a cobrar los enterramientos con arreglo a las tarifas aprobadas por el Ayuntamiento; a abonar al Erario municipal un canon que últimamente ascendía a 200.000 pesetas anuales, y a hacer por su cuenta los entierros de caridad, lo que ahoraba al Ayuntamiento 90.000 pesetas al año.

Este régimen se ha aplicado durante doce años, dos más de los señalados en el plazo que se fijó en el contrato. Al cabo de ese tiempo, el Concejo de 1918-1920 acordó el mismo día que cesaba de actuar sustituir la municipalización subrogada por la «industria libre». La resolución fué ratificada por la Junta municipal del 27 de mayo de 1920. Y estamos en plena libertad de industria funeraria.

## En qué consiste la libertad

Parodiando la célebre frase, podríamos decir ahora: «Libertad, libertad, cuántas estafas se cometen en tu nombre! Porque, dicho sea con todos los respetos a las personas que de buena fe abogaron por este procedimiento, la tal libertad no es mas que una estafa para el vecindario y para el Municipio.

Vamos a probarlo. Por virtud de los referidos acuerdos, los industriales funerarios no tienen que someter sus servicios a ninguna tarifa. Cobran al cliente lo que quieren. El vecino está, por lo tanto, entregado a la codicia del industrial.

En «compensación», el industrial no paga canon al Ayuntamiento o paga lo que le viene en ganas. El Ayuntamiento pierde 290.000 pesetas anuales.

Los voceros de este sistema argüían que, merced al régimen de libertad, vendrían a Madrid poderosos industriales funerarios que entablarían la competencia con los aquí establecidos y les forzarían a abaratar los precios y a mejorar el servicio. Pero ésta es una contingencia que no puede producirse, por la razón sencillísima de que hay en el acuerdo municipal una cláusula—la octava—que reserva al Ayuntamiento la facultad de municipalizar sin indemnizar. ¿Qué Empresa, que particular expone dos o tres millones de pesetas en montar una industria que puede ser anulada de la noche a la mañana por el Ayuntamiento o por el capricho de varios ediles? Absolutamente nadie, salvo un loco o un cretino.

En resumen: la libertad se reduce a conceder a los industriales funerarios la franquía más completa para que esquilmen al vecindario y se mofen del Municipio.

## La municipalización directa

En vista de los daños que el nuevo régimen funerario producía, propusimos, en noviembre de 1920, que el Ayuntamiento abordara la municipalización directa, o sea la explotación del servicio funerario por su cuenta, sin subrogaciones ni combinaciones con los industriales.

Pasaron semanas, y luego meses, sin que nuestra propuesta se tramitara. Nos decidimos a disparar el segundo cañonazo. En marzo de 1921 reproducimos la proposición, fundamentándola con abundantes datos.

Decíamos al Concejo: «Hace varios meses formulamos una proposición para que el Concejo acometiera el estudio de los medios de municipalizar el servicio funerario en nuestra ciudad.

En apoyo de nuestra propuesta adjunimos razonamientos encaminados a demostrar que el servicio de conducción de cadáveres es, por su especial naturaleza, de los que deben ser preferentemente municipalizados, y afirmamos también que el acuerdo adoptado, implantando para este servicio el impropiamente llamado «régimen de industria libre», había creado al vecindario y al Ayuntamiento una difícilísima situación, para salir de la cual era indispensable acudir a la municipalización «directa» de dicho servicio.

A pesar del tiempo transcurrido, nada se ha hecho que revele el propósito de tramitar la proposición. Arrinconada se encuentra en el seno de la Comisión de Hacienda, como si no afectara a un problema vivo, que demanda urgente solución. Tal pasividad ocasiona graves daños al vecindario y al Erario municipal, pues, en tanto subsista el actual régimen, el Ayuntamiento no percibirá una peseta por los enterramientos y habrá de costear los entierros de caridad (partidas que suponen al Concejo una pérdida anual de 290.000 pesetas), y, lo que es todavía más doloroso, el vecindario pagará por el servicio lo que quieran cobrarle los industriales funerarios.

Desde que se entró en la titulada «industria libre», los industriales se han embolsado, por obra y gracia del nuevo régimen, más de 500.000 pesetas. Mantener el «statu quo», cuando tales hechos se producen, equivale a erigirse en patrocinadores de los industriales funerarios.

A estas fechas el beneficio que el tal régimen ha producido a los empresarios funerarios, excede en bastante de UN MILLÓN DE PESETAS.

## Viabilidad de la municipalización

Ante todo, y sin tener la pretensión de aportar iniciativas absolutamente acertadas, queremos demostrar que la municipalización del servicio funerario es un proyecto viable dentro de las condiciones económicas en que se halla el Municipio madrileño.

Dadas las precarias fuentes de ingresos de que dispone el Ayuntamiento, hay que desecharse, desde luego, la idea de que la municipalización puede efectuarse con los medios ordinarios de ingresos. Hay que apelar a ingresos extraordinarios. Y

éstos no pueden ser otros, en los presentes momentos, que los que proporcione un empréstito.

Para fijar la cuantía del empréstito es preciso conocer previamente lo que costaría la implantación de la municipalización. Es, por consiguiente, el primer dato que hemos de aportar.

De los estudios que hemos hecho, tomando por base informaciones verídicas del funcionamiento de la industria particular, resulta que la municipalización exigiría los siguientes desembolsos:

Adquisición de 15 coches (carrosas y estufas) para el servicio de lujo, 300.000 pesetas.

Idem de 30 coches para el servicio de primera, 330.000.

Idem de 60 para el servicio de segunda y tercera, 360.000.

Idem de 130 caballos, 195.000.

Idem de 10 furgones automóviles, 180.000.

Idem de material para tiro, dependencia, repuesto de coches (guarnición, vestidos, penachos, pelucas, etc., etc.), 370.000.

Instalación de una oficina central y de 10 sucursales, 175.000.

Idem de taller para fétetros, reparación, material y constitución de un depósito suficiente para necesidades del servicio, 300.000.

Construcción de dos cocheras y almacenes, incluyendo la compra de los solares, 1.600.000.

Capital numerario para iniciar la explotación, 300.000.

Gastos imprevistos, 200.000.

Total: 4.410.000 pesetas.

En el caso de que se quiera montar el servicio con automóviles, el presupuesto se modificaría en esta forma:

Adquisición de 45 automóviles funerarios, 1.575.000 pesetas.

A deducir los cuatro primeros conceptos antes enunciados, 1.155.000.

El aumento asciende, por lo tanto, a 420.000.

Consiguientemente, en el presupuesto total, con el servicio de automóviles, es de 4.830.000 pesetas.

Conocidas estas cifras, ya puede hablarse de la cuantía del empréstito; incluyendo los gastos de emisión, en el primer caso—el de tracción animal—, el empréstito debería ascender a 4.900.000 pesetas; en el segundo, a 5.300.000.

Dado el precio del dinero, el interés habría de ser del 6 por 100.

Señalando un plazo de amortización de cincuenta años, el empréstito exigiría una anualidad de 350.000 pesetas próximamente.

## Los ingresos

¿Cómo podría hacer frente a esa anualidad el Ayuntamiento? Tres partidas existen para contrarrestar ese gasto.

Primera. La de 200.000 pesetas que ha dejado de percibir al acordarse la industria libre.

Segunda. La de 90.000 que ahora gasta para entierros de caridad, a consecuencia del mismo referido acuerdo.

Tercera. La de 500.000 pesetas anuales que durante los diez años que duró el contrato (de 1908 a 1918) con el Ayuntamiento se distribuyeron los accionistas de la Sociedad de Pompas Fúnebres, y que, al municipalizarse el servicio, las percibirá el Erario municipal.

De los datos expuestos se infiere que para subvenir a las 350.000 pesetas de la anualidad del empréstito de municipalización funeraria, el Ayuntamiento dispondría de 790.000. Por equivocados que se juzguen nuestros cálculos, es incuestionable que el Ayuntamiento puede acometer la municipalización que proponemos con la seguridad del éxito.

El proyecto de municipalización es, por lo tanto, viable.

## A los dos años y medio...

Hace casi dos años y medio que abordamos esta cuestión en el Ayuntamiento. A pesar de haberlo reclamado, no hemos conseguido que el asunto se pusiera en marcha. El verano pasado hubo un momento que parecía que se iba a salir del *statu quo*. Se nombró una ponencia; se emitió un proyecto de dictamen (que dicho sea de paso, coincide en sus puntos esenciales con nuestras propuestas), pero el asunto sigue... ¡en el mismo estado!

Sin embargo, el problema está modificado. Mientras el Ayuntamiento y los concejales dormían, los industriales trabajaban; y la consecuencia de esta actividad, es que el Ayuntamiento se encuentre ahora con recursos resueltos por la superioridad en sentido adverso al interés municipal, lo que, como es natural, coloca al Ayuntamiento en situación más desventajosa para solucionar este conflicto que, si fué siempre, difícil, lo es mucho más después de haber dejado transcurrir tan largo espacio de tiempo y de haberse dictado resoluciones como las aludidas, que niegan al Municipio el derecho a obligar a los industriales a percibir el impuesto sobre enterramientos.

Creemos que, no obstante lo sucedido, aún podría el Ayuntamiento acometer la municipalización del servicio; mas dudamos de que la acometa; ¡son tantos los interesados en que los funerarios sigan gozando de la explotación de esta industria! Y conste que entre los interesados los hay, no sólo del grande y saneado negocio de la Unión de Pompas Fúnebres, sino del modesto que realiza la Sociedad llamada de Nuestra Señora del Carmen. Una y otra Empresa han contado y deben contar con buenos abogados en la Casa de la Villa. ¡Ojalá hubiera tenido abogados tan celosos el Ayuntamiento! No habría acordado la industria libre o, por lo menos, una vez visto su fracaso, se habría apresurado a rectificar el disparate cometido.

M. G. C.

Imp. de Moreno y Compañía.—Verónica, 13 y 15 y Alameda, 4 dup.—Madrid.

## EL MUNICIPIO

## SEMANARIO DE LA CIUDAD

Oficinas provisionales: Pez, 19

## Precios de suscripción

Trimestre . . . . . 5 Ptas.

Semestre . . . . . 10 „

Se publica los sábados